

Universidad Cristóbal Colón
DIRECTORIO

Francesc Fuster Ángel
Rector

José Manuel Asún Jordán
Vicerrector General y Académico
Marcelo Benítez Ferradás
Vicerrector de Formación y Cultura
Félix Ávila Grajales

Vicerrector de Administración,
Vinculación y Desarrollo
José F. Unanua Pagola

Profesor emérito y asesor
Hugo Fernández Hernández
Director General Académico
Minerva Escamilla Gómez

Directora General de Extensión Universitaria

Gaceta Colón

Directora
Minerva Escamilla Gómez

Consejo editorial

José Manuel Asún Jordán
Marcelo Benítez Ferradás
Hugo Fernández Hernández
Edmundo Gómez Martínez
Lourdes Muñoz Espejo

Coordinador editorial
Edmundo Gómez Martínez

Diseño editorial
Eduardo M. Castro Gómez

Corrección de textos
Enna Ladrón de Guevara Bazarte

Fotografía de portada y
contraportada:

Héctor Álvarez Santiago
Fondo reservado
Instituto Nacional de
Antropología e Historia



Contenido

Héctor Álvarez Santiago en *Gaceta Colón* *
2

Nahuas de Zongolica: huéspedes sobre la tierra y bajo el sol *
Dora Maviel Méndez Sánchez/Héctor Álvarez Santiago 3

ENCUENTRO
De poquito en poquito; trabajo comunitario y son jarocho en la ribera
afromestiza del Tesechoacán *
Manuel Polgar Salcedo/Arturo Barradas Benítez 5

LA CAJA DE PANDORA
Liderazgo juvenil para el cambio social *
Entrevista: *Edmundo Gómez Martínez* 9

ECOLOGÍA Y DESARROLLO
Siglo XXI: hacia un nuevo paradigma en el concepto de naturaleza *
Navid Emilian Ortega y Feili 12
(Segunda parte)

INNOVA
El pensamiento en línea de un santo y pedagogo *
Corina Trinidad Gómez 15

ACCIONANDO
Sociedades justas y equitativas *
Mariana Dunyaska García Rojas 17

ALTER-ANDO
Semana Santa, Zongolica 2008 *
Karla Paola Aguiar 19

RE-CREANDO
Charles Chaplin, la dualidad creativa *
Marlé V. Andrade Armenta 23

CULTURA DEPORTIVA
La experiencia de los kayaks *
Manuel Vallines Vásquez 25

SER COLÓN
La presencia internacional de la UCC: un orgullo para compartir *
27

Gaceta Colón es un órgano de divulgación de la Universidad Cristóbal Colón, editado por la Vicerrectoría de Formación y Cultura/Dirección General de Extensión Universitaria, a través de la Coordinación de Difusión Cultural. Certificado de licitud de título, licitud de contenido y de reserva de derechos al uso exclusivo de título en trámite. Carr. La Boticaria Km. 1.5, s/n. Apartado Postal 167, Veracruz, Ver. C. P. 91930. México. Tels. (229) 9 23 29 50 al 53, ext. 1702.

Impresa en los talleres de la Imprenta Universitaria, Roble no. 8. Col. Venustiano Carranza, Xalapa, Ver. Tiraje: 2000 ejemplares. Distribución gratuita. Año XIX. Número 118. Cuarta época. Enero-marzo, 2008. Impreso y hecho en México.

Los artículos, colaboraciones, comentarios y sugerencias pueden enviarse a la siguiente dirección electrónica: egomez@aix.ver.ucc.mx

Todas las opiniones vertidas en los textos son sólo responsabilidad de los autores.

HÉCTOR ÁLVAREZ SANTIAGO EN *GACETA COLÓN*

Las fotografías de portada y contraportada de este número de *Gaceta Colón* forman parte de la exposición *Nahuas de Zongolica: huéspedes sobre la tierra y bajo el sol*, compuesta por fotografías del antropólogo Héctor Álvarez Santiago. El material fotográfico mostrado pertenece al acervo del Centro INAH Veracruz, que lo tiene bajo su custodia al habérselos cedido su autor, y constituye un patrimonio cultural de primer orden reconocido por la UNESCO. Esta exposición ha sido presentada exitosamente por la Universidad Cristóbal Colón y el propio Centro INAH Veracruz, a partir de octubre de 2007 en diferentes recintos como el Museo “Coronel Manuel Gutiérrez Zamora”, en la ciudad de Veracruz; la Casa de Cultura de Zongolica, Ver., y La Capilla, en la ciudad Córdoba, Ver.

Las imágenes, de gran valor artístico, fueron registradas originalmente con fines de investigación etnográfica. En la actualidad, además de su valor antropológico, dan cuenta de un tiempo en el que aún subyacían algunas tradiciones y usos que poco a poco se van diluyendo. Las temáticas de la exposición que esperamos continúe presentándose en otras sedes son: “Niebla y tradición”, “Entre santos y rezos”, “Los rostros de Zongolica: presente y pasado”, “En Zongolica la lana y el tejido se funden en una tradición”, “La fuerza de la vida: estampas de Zongolica” y “Rincones de la montaña”.

A continuación reproducimos los textos de sala elaborados por Dora Méndez Sánchez y el propio Álvarez Santiago, a propósito de este montaje con el que se pretende sensibilizar, conmover y ampliar el conocimiento del espectador.



NAHUAS DE ZONGOLICA: HUÉSPEDES SOBRE LA TIERRA Y BAJO EL SOL

De adulta, he reconocido con frecuencia ese legado tan peculiar que el tiempo otorga al viajero: el anhelo de ver un lugar por segunda vez, de encontrar de manera deliberada aquello con lo que nos topamos en alguna ocasión para volver a capturar la sensación del descubrimiento. A veces, buscamos de nuevo un lugar que ni siquiera es notable en sí mismo [...] Si lo encontramos, todo es diferente, por supuesto.
Elizabeth Kostova

Nahuas de Zongolica: huéspedes sobre la tierra y bajo el sol, es una muestra fotográfica que recoge el imaginario visual de Héctor Álvarez Santiago, antropólogo que ha recorrido esta región ávido de acceder al conocimiento de sus antiguos moradores y guarda memoria de ello, como afirma Kostova, en imágenes que permiten al espectador correr y recorrer el sitio redescubriendo cada vez un lugar distinto, renovado a cada mirada.

En cada instantánea es posible advertir no sólo el perfil del paisaje y sus habitantes, sino la manera en que éstos conciben su propio mundo: sus hábitos, su vestimenta, su manera de convivir a diario y convertir a través del trabajo cotidiano, los recursos a su alcance en bienes de subsistencia e intercambio. Sin duda Álvarez sabe descubrir el encuadre preciso en que la arquitectura se convierte en una puerta hacia otros mundos o bien, en el marco perfecto que da a cada rostro un aspecto atemporal y único... Rostros cuya fisonomía, lamentablemente, se va desdibujando con las transformaciones, ocurridas al paso del tiempo y la adopción que los pobladores de Texhuacán, Mixtla y Altamirano han hecho de elementos culturales y tecnológicos de ‘occidente’.

Por fortuna pervive el espíritu que ha animado a estos pueblos y que se plasma de manera vívida en festividades religiosas y civiles, en las que los símbolos y personajes sagrados se materializan, lo mismo en la vestimenta, que en las esculturas que se llevan en andas sierra arriba, sierra abajo. Cristos sangrantes y Vírgenes llorosas vitoreados por Santiagos Caballeros que apenas rozan la adolescencia, caminan a través de callejuelas en cuyas paredes se leen los reclamos legítimos de una región que por décadas ha sido lo mismo bastión cultural, que escenario de discriminación y eventos políticos sangrientos.

Sería sin duda un justo homenaje a la región de Zongolica y sus habitantes que la presente muestra genere en quien la admira una reflexión acerca del futuro de nuestra herencia cultural. Que la belleza captada en las imágenes de Héctor Álvarez despierte el interés por preservar y difundir el legado de un pueblo que se mantiene en una resistencia ejemplar ante los embates del colonialismo cultural y los vaivenes políticos.

Dora Maviel Méndez Sánchez *



* Restauradora, ex colaboradora del Centro INAH Veracruz.

*En memoria del Doctor Gonzalo Aguirre Beltrán
y su andar por estas tierras.*

1

Estoy aquí, camino descalzo, huelo a humo y sueño en náhuatl...

Caminar los parajes boscosos de La Tierra Fría. El náhuatl susurrante: la neblina, las “mangas” y los “enredos” de lana. El pino y los encinos, el carbón y la madera. El mazehual y su pobreza, el aguardiente en el tianguis del domingo. La vida en las montañas: las mulas cargadas de cartones de cerveza, hundiéndose en el lodo, subiendo la cuesta de Texhuacán y Mixtla, antes de que anochezca.

Sembrar la milpa, serrar las tablas, hacer carbón, juntar la leña, ir por agua. Dar de comer al puerco, aventurarse a comprar “pancito” en una tienda del centro. Espiar por entre las rendijas —asomando apenas el ojo— con miedo al amo *kual ehekatl*. Gritar al *Tonal*, pedirle permiso a La Tierra, llevarle *se copatzi*, *se xochitlawiltzintli*, tan siquiera *se tlaskatlsintli*. Madre mía, *Simonawaktle Tlaltikpak, tehuatzí no Tatatzin iwan no Nanatzin*.

Prender el candil de petróleo en la alborada, revivir las brazas que de la noche anterior se conservan bajo cenizas entre los *tenamaxtles*. Escurrir el *nehayote*, moler el *nixtamal* en el metate, hacer la lumbre, cocinar en el comal de barro de *zacamilola*. El café de la sierra, las tortillas y la salsa de huevo de doña Anita, oyendo el canturrear de los pájaros que en el patio del mesón alimenta don Bencho. Las mulas llevan la leña por la calle principal de Zongolica...



* Antropólogo, ex director del Centro INAH Veracruz.

No hay caminos, no hay luz eléctrica, hay sí saqueo de madera. Junto al río *Altotoco* el alambique clandestino destila *castila* y aguardiente. El ladino explota al indio *tlakehual* y le hace trabajar su Tierra. Los nahuas le rezan a *Tlaltikpak* —la madre nutricia—, ofrendan al *Tlalokan* y le temen a los enanos que en forma de truenos andan por los cerros y traen los relámpagos desde las cuatro esquinas. *Nawahka Tatame*, el indio, anda libre en su pobreza y le teme al malaire y a las *xihuime*. Se sabe huésped sobre la tierra y bajo el sol.

2

Sueño en náhuatl y pienso en un huésped, ahora en el sentido de que se ha vuelto ajeno a su propia tierra...

Leo la prensa, una nota habla de la sierra de Zongolica: el ejército, la violación de los derechos humanos, la soledad de Atzompa... Evoco el olor a humo del bracero de mi comadre Evelia: 28 años, tres meses y 20 días.

Leo: se dice que ahora hay caminos interserranos, servicios, infraestructura, programas asistenciales, seguridad pública. Que el indio tiene trabajo de albañil, peón en la ciudad, bracero en los Estados Unidos, vendedor ambulante de sillas y mesas en los suburbios urbanos...

Zongolica, Xochitl, xochimanale, mi alma... *Tonaltatzilli*, grítame, que mi espíritu no se pierda, un rayo de sol, mi sudor, mi orina... *Texhuacan, San Juan y el Dios Sol Joven*, los dioses se encuentran con los patronos... *Santiago, Andrés, Xipe Totec, Mixcoatl, el collar de nubes en el Xochitecatl, mazatl, mazatl*, por qué andas llorando...

La Universidad Cristóbal Colón y el Centro INAH Veracruz me invitan a presentar una muestra de fotografías de mi experiencia etnográfica. El café veracruzano que tomo en un restaurante de San Miguel de Allende, Guanajuato, acentúa el recuerdo de la sierra... me animo.

Agradezco profundamente la oportunidad de presentar este testimonio de vida. Imágenes etnográficas que de viejas se han convertido ya en un testimonio histórico sobre la sierra y la gente de Zongolica.

La mayoría de las imágenes que se presentan corresponden a diferentes temas etnográficos y fueron tomadas entre 1980 y 1991.

*Héctor Álvarez Santiago **

DE POQUITO EN POQUITO; TRABAJO COMUNITARIO Y SON JAROCHO EN LA RIBERA AFROMESTIZA DEL TESECHOACÁN

Manuel Polgar Salcedo *
Arturo Barradas Benítez **

*Como agua de mar adentro / que nunca quieta se está / que va y viene, viene y va / en su eterno movimiento, / así es tu
falda en el viento / cuando el fandango acelera, / tacón, tarima y cadera, / verso mecido en tu pelo, / dulce y violento
desvelo / es tu oleaje en la madera...*

Fernando Guadarrama

De la historia, el sentimiento y la “modernidad”...

Y se va enredando, enredando, como en el muro la hiedra, y va brotando, brotando, como el musguito en la piedra; así canta Violeta Parra a los pequeños pasos que genera hacer el surco con sentimiento y con la convicción de dirigirse por el camino correcto. Esto es, en gran parte, lo que resume guiar el trabajo por la palabra vieja, el retomar la vía de lo comunitario sobre lo individual, la solidaridad sobre la competencia, y el creer en el ser humano y en su diversidad, no en el mercado global ni en su enajenación y homogeneización consecuentes.

Sabedores entonces de que hay un México que conoció su propia esencia con sólo mirarse hacia dentro, con regocijarse en su identidad al vivir de la mano con su entorno natural, hablaremos de un lugar que existe en el sur de Veracruz, en el mismito corazón del llamado Sotavento y donde la selva revienta en aguaje, el río en mar y la sierra en llano. En este lugar se canta otra vez el son jarocho y el niño se admira de nuevo en los ojos del viejo, de poco en poco.

Así, desde una de las muchas y centenarias marginalidades; la del actual municipio de Playa Vicente, y que más antes fuera la cabecera prehispánica de Huaxpaltepec, rectora de una vasta región de filiación popoluca, borrada por completo por las epidemias y por la explotación de los conquistadores. Poblada ahora

por seis etnias distintas y por grupos afromestizos, los esfuerzos por revalorar el trabajo de la tierra como patrimonio milenario, por voltear hacia la historia oral y la organización patrimonio milenario, por voltear hacia la historia oral y la organización comunitaria como punto de partida para recuperar nuestra verdadera forma de vida, no han encontrado, de ninguna manera en las instituciones culturales actuales, la respuesta necesaria. Por el contrario, estas mismas instituciones han sido arrastradas por la visión elitista, excluyente y últimamente globalizadora de los gobiernos estatales y federales. A pesar de los contados esfuerzos individuales, las condiciones burocráticas y de cúpula bajo las cuales se incluyen o se desechan



* Arqueólogo del Centro INAH Veracruz.

** Sociólogo y difusor del son.

proyectos, obedecen y favorecen sólo a un sector de la población y se priorizan. Bajo este mismo planteamiento, las opciones que arrojen resultados tangibles en el sentido material a corto plazo, coartando aquellas que posibiliten un desarrollo cultural comunitario que se traduzca en la autosostenibilidad y autogestión de nuestros pueblos, tanto indígenas como mestizos.

Aunado a lo anterior, el son jarocho gozaba, sobre todo recientemente en las ciudades, de una gran popularidad; el fandango ranchero, por el contrario, aquel que se organiza hoy a la luz de las estrellas y en torno a una tarima de cedro. Aquel en el que participan los campesinos después de sus labores en la milpa, mujeres bailadoras con vestidos floreados y niños interesados pero incrédulos en un futuro de su permanencia, al saber que a los catorce o quince años tendrán que abandonar sus comunidades para emigrar hacia el norte, se encontraba prácticamente en el olvido por lo menos para la zona del Tesechoacán. Los grupos formalmente constituidos se montaban cada vez más en los escenarios luminosos, pero los portadores originales de la tradición, los viejos maestros de todos ellos, se resignaban a arrinconar en el tapanco sus jaranas y sus requintos ladinos. La forma tradicional y particular de la región de tocar el son, sin tantas formalidades, sin paga, sin instrumentos elaborados de manera profesional pero sí con enorme conocimiento del significado de la versada, de las afinaciones por herencia y de las gargantas rasposas por tanta madrugada, se nos iba del oído y de la vista. Lo peor, se nos escapaban las historias de chaneques arribando a los fandangos, de culebreros curando las mordeduras de serpiente; de hombres rayo pidiendo por las lluvias, de pangas y cayucos sobre el caudaloso río siguiendo de comunidad en comunidad el taconeo; de semanas a caballo amaneciendo con los gallos cantando, se diluían en un mundo que les pedía que abandonaran todo este sistema cultural para integrarse a las viejas nuevas ideas de “progreso”.

Empezar, ¿por dónde?...

Retomar camino y hablar con los viejos para que nos contaran y nos cantaran sus historias de antes. Para que reconocieran que la vida digna y sencilla que había

pasado, basada en los recursos ribereños, en la producción de sus parcelas, tanto ejidales como en huertas de traspatio, y en el cuidado de su entorno les era entrañable, no nos costó trabajo; había sido dura, sí, pero el apego a la tierra y a la identidad los hizo llegar a los ochenta y tantos de forma gozosa, y no tuvieron que abandonar su suerte para buscarse en otro lado. Ahí estaban ellos, dispuestos a que los escucháramos y a que lleváramos su palabra y su conocimiento a los niños a los que ahora los medios de comunicación masiva les ofrecían y los abrumaban con tantas cosas que necesitaba el hombre para encontrar la felicidad.

Para nosotros entonces, la música tradicional de los afromestizos de la ribera del Tesechoacán, el son jarocho, ha sido el medio más poderoso para convocar a la gente, para acercarla al fandango campesino como una de las expresiones colectivas y sobrevivientes más fuertes, pero en peligro por el avance globalizador. No somos ajenos en la zona tampoco al narcotráfico, la dro-

gadicción, el alcoholismo, a la migración, al abandono del campo, a la destrucción del medio ambiente... El son jarocho por lo tanto, encierra al mismo tiempo, como particularidad cultural de la región, una generalidad importante de todo el complejo de identidad sotaventino; la versada, el hablar en jarocho, la improvisación, el canto a la mujer, a la guacamaya, al río, a la montaña, a las historias de potreros, de siembra,

y se traduce en carácter festivo, en organización tradicional, en convivencia familiar, se regodea en el complejo culinario y en tantas otras cosas que lo vuelven punto de partida para el rescate de muchas, pero más lentas, costumbres milenarias.

Se ha juntado así, a los músicos que nos quedan y hemos reactivado los fandangos ribereños, los talleres de jarana y zapateado y la enseñanza de la laudería tradicional como medio alterno de supervivencia. Este trabajo, que ha incluido también la participación de mujeres en la enseñanza del aprovechamiento de las fibras de la cáscara de piña y zanahoria para la elaboración de papel, nos tomó 4 años, y ha ido acompañado siempre, de la mano de la historia oral y de la inclusión de la población local en la ruta y en los tiempos que debemos seguir. Junto con lo anterior y dentro de nuestras posibilidades, nos propusimos recorrer las rancherías ribereñas, grabadora y libreta en mano, para



recuperar los sonidos y la versada de músicos que no conocíamos. Se abrió así el horizonte, corriendo el año 2003, en esos calurosos días de mayo en Las Cadenas, San Jerónimo, Mazoco, Curazao, Los Zardos, Villa Isla, y con él, con el horizonte limpio y cabal. Nos abrieron también los corazones Polito Azamar, quien se nos fue apenas en materia pero nunca en sentimiento profundo, Félix y Juanillo Regalado, Quintiliano Durán, Macario Alfonso, Víctor García y Delfino Cook, para juntarse con la terquedad de aquellos playavicentinos que resistían, tales como Elías Meléndez, Lorenzo Sánchez “La Bonga”, José María “El Pariente”, e Higinio Tadeo “Don Negro”. Juntos y con la chamacada que había decidido retomar la tradición en Playa: Margarita Saldaña, Luis Efrén Alegría, José Jibar, Patricia y Margarita Barradas, empezamos a delinear lo que serían los soneros del Tesechoacán.

Desde hace cuatro años también, lo que venía siendo un modesto homenaje a los soneros vivos de Playa Vicente, se convirtió en el Festival Cultural del Tesechoacán, evento en el que en una semana entera, se involucra a la comunidad en obras y talleres de teatro, se le da cabida a los músicos locales en el escenario. Se organizan mesas de discusión, presentaciones de libros y discos... se proyectan películas y documentales en la plaza principal, se montan exposiciones de pintura y fotografía tanto en la casa de la cultura, como en los portales del palacio municipal, y los últimos tres días se realiza el encuentro de jaraneros con sus fandangos interminables, siempre dándole prioridad a los grupos tradicionales y que realizan algún tipo de trabajo comunitario. Cabe señalar que dicho festival se sustenta en las aportaciones económicas de la gente del pueblo, junto con la participación de la presidencia municipal.

Hace tres años, en el 2005, tuvimos la enorme suerte de contar con el apoyo del músico paraguayo-mexicano Celso Duarte, quien de la mano de Cipactli de Labra, decidió internarse en este México de abajo en pobreza material, pero muy de arriba en cultura, identidad y dignidad, y grabamos el primer disco de los soneros; allí merito, en sus ranchos, con sus ruidos y



junto al río. La enorme capacidad de Celso y el trabajo intenso de Cipactli, lograron captar los sonidos y las imágenes de todos ellos, lo cual les abriría, junto al apoyo constante de Francisco Ramírez “Chicolín” y sus “Parientes”, las puertas del Museo Nacional de Culturas Populares, del Centro Nacional de la Cultura y las Artes, del Museo de Historia de Tlalpan, y de varias tocadas más en la Ciudad de México y Cuernavaca. Los soneros viajaron a Guadalajara para presentarse en la Casa de las Palabras, se montaron en avión y llegaron a Tijuana, lugar donde vieron de cerquita el muro que nos separa de tanto paisano, y donde aprendimos juntos de la dignidad de su gente. Le siguieron Xalapa y el Puerto de Veracruz, y en 2005 se presentaron, junto con Mono Blanco, en la feria de San Marcos de la ciudad de Aguascalientes.

La vida en sus comunidades sin embargo fluyó, y el trabajo cotidiano para ganarse la vida sencilla que llevan sigue, solamente que ahora, la misma gente de sus lugares de origen se asombra y los admira al reconocerlos como portadores de una tradición a la que se aferraron, misma que hace poco tiempo suponían en peligro de extinción. Por supuesto que a pesar de los



escenarios, los viejos tienen claro que dicha tradición se conserva sólo si se lleva a cabo en el rancho, sólo si los niños entienden que el son jarocho no es simple música, sino una forma de vida aprendida en las mañanas de campo y yunta, en las tardes del encierro del ganado, en las noches de rasgueos debajo de un candil, y sobretodo, de días enteros de admirar

a la mujer trigueña, al pájaro carpintero y al canto de la sirena en el río.

Mucho tenemos que aprenderle en este sentido a nuestras vecinas zonas indígenas, las cuales mantienen, a pesar de los fuertes embates externos y del desprecio de los gobiernos, una estrecha cooperación solidaria para el trabajo de la tierra, la organización de las fiestas, el cuidado del entorno, la conservación de sus lenguas, y la enseñanza a los niños agrupados en bandas de viento, esto último llevado a cabo en la Chinanteca, la zona Mixe y la región zapoteca. Ellos son, sin duda alguna, el ejemplo nuestro a seguir.

De lo que sigue, que ya llegó...

En el ocaso del 2005 nos alcanzó, así, en jarocho, la jiribilla de un recorrido que teníamos constantemente en el pensamiento: montadas cuatro personas en balsa inflable, dos remos, jaranas y una cámara de vídeo, decidimos recorrer desde la sierra de Oaxaca en la Chinanteca, hasta los llanos afromestizos en Veracruz, cerquita de su desembocadura en el Papaloapan, el Río Tesechoacán, eje de la vida de las comunidades desde épocas prehispánicas, transmisor de ideas, de sentimientos y de música, y de paso de nuestro trabajo. El viaje pretendía, además del simple y sincero gozo, realizar un documental y conocer de cerca su gente, sus costumbres, su caudal y sus remansos, y nos propusimos hacer, junto con la población local, un fandango por noche para identificar a los músicos río arriba, verificar las diferencias de afinaciones, ritmos y formas de zapateo del son, tener una perspectiva de su permanencia, y sobre todo para animarlos a trabajar juntos, para seguir aprendiendo de ellos. Durante los cinco días de viaje paramos en La Isla, Playa Vicente, Miguel López, Las Cadenas y Tesechoacán, y en todos estos lugares la algarabía por esa música que llevan en la sangre contagiaba la nuestra. El panorama sin embargo, como mencionamos en un principio, deja siempre un sentimiento profundo de injusticia y de olvido, una especie de coraje que duele y a veces brinca por los ojos con tremendas gotas de hartazgo. Y es que palpar y sentir tan de cerca el terrible abandono del campo, propiciado por los proyectos neoliberales y por los tratados de libre comercio firmados con una tremenda ignorancia del México rural, lastima la dignidad de cualquier hombre con sentimientos puros. No hay jóvenes en las comunidades, sólo niños y mujeres que esperan su turno y viejos que resignados hacen lo mismo; no quedan más adolescentes con la sabiduría de las manos en la tierra y con su sencillez, se extinguen los mitos y llegan las drogas, las lenguas indígenas se van y llega la violencia, los sombreros se cuelgan y se desintegran las familias; ya no se cosecha el maíz, ni la caña, ni la piña ni el plátano, y arriban los transgénicos y las industrias que contaminan, engañan y esclavizan de nueva cuenta. Concentramos la riqueza en muy pocas manos y los de abajo siguen siendo los mismos al cuadrado, lo más triste además, es que ahora



se les quitan las tierras, se destruye el medio ambiente y con él la identidad milenaria de la que tanto nos admiramos al verla en pirámides, pero no en el hombre vivo que las hizo. ¿Dónde quedó el progreso que traería esta nueva forma de vida, cuál es su costo y a quiénes hay que traer hasta acá para que prueben y se duelan tantito? Esto último, sin duda, lo sabemos bien.

El jarocho, a pesar de todo y como el son, sabe revertir las condiciones, sabe resistir y lo asiste y lo sustenta el espíritu alegre con el que encara la vida. Por eso nosotros nos pegamos en su viaje y neceamos: proponemos.

En el 2006, y después de mucho esfuerzo, logramos inaugurar el centro comunitario El Mulato, pequeño terreno a orillas del río que se abre a la comunidad de Miguel López, en el municipio de Playa Vicente, para que lo haga suyo. Pretendemos juntar aquí la experiencia de la historia oral y del trabajo comunitario que nos han regalado los viejos. Queremos que la gente se vea regresando a la parcela y a la milpa, cuidando la naturaleza, escuchando experiencias diversas de otras zonas y de otras gentes, aprendiendo oficios que olvidaron, tocando y zapateando son jarocho, y dejando un poco de lado las quimeras que se ofrecen desde los medios de comunicación masiva. En eso estamos, y por lo pronto, los niños se acercan a los talleres de jarana y zapateado, los escuchamos de nuevo por las tardes, después de los cursos, pidiendo consejos a sus mayores sobre rasgueos, acordes y pespuntos, grabándose los versos que les cuentan sus abuelos, y limpiando de basura por las tardes a la orilla del río. Nos llegó en El Mulato el futuro, y con éste, la certeza de reafirmarnos que dentro de unos años, multiplicaremos dichos centros por toda la ribera del Tesechoacán; juntaremos pues, el más antes, el ahora y el mañana, las manos viejas con las nuevas y las esperanzas de todos los versos de aquellos que partieron primero, queriendo que la algarabía del fandango se quedara, aun sin ellos, por acá, por el tan azotado sotavento veracruzano.

Yo soy como mi jarana: / con el corazón de cedro, / por eso nunca me quiebro / y es mi pecho una campana; / y es mi trova campirana / como el cantar del jilguero, / por eso soy jaranero / y afino bien mi garganta / y mi corazón levanta / un viento sobre el potrero.

Arcadio Hidalgo

LIDERAZGO JUVENIL PARA EL CAMBIO SOCIAL

Una conversación con las representantes del *Global Student Leadership Program*

Entrevista: *Edmundo Gómez Martínez **

Podemos hallar diversas definiciones que expliquen en qué consiste el liderazgo. La mayoría de ellas coincide en que se trata de un proceso en el que uno de los miembros de un grupo influye sobre los demás para la obtención de metas comunes. Quien adopta el papel de líder asume funciones que no cumplen los miembros restantes. Para efectuar lo anterior, el líder debe ser versátil y adaptable a distintas condiciones, saber escuchar con atención a los demás y comprender sus necesidades.

Tuvimos oportunidad de hablar sobre este apasionante tema con Ann Marie Almeida, *Executive Director* del *Global Student Leadership Program*, así como con Claudia Domínguez Trápaga, coordinadora de este programa para América Latina, con el que se busca el desarrollo de líderes entre jóvenes que sirvan como agentes de cambio en sus comunidades. Establecido en el año 2000, el *GSL*, como se le conoce por sus siglas derivadas del inglés, se ofrece en la actualidad en tres sedes; Estados Unidos, en Manhattanville Collage (Nueva York), Tanzania, en la Universidad de Dar es Salaam; y en Latinoamérica. Para esta última zona la Universidad Cristóbal Colón abrió sus puertas como sede en 2008, esperando volver a fungir como institución anfitriona el próximo año.

Gaceta Colón: Ann Marie, ¿cómo surge este programa, cuáles son sus bases y sus objetivos?

La visión del programa *GSL* es descubrir e impulsar a jóvenes líderes con todas las herramientas necesarias para que regresen a sus países de origen y se conviertan en líderes dentro de sus propias comunidades. Esto, para que se involucren en cualquier negocio o plan que tengan y que mejoren al mismo tiempo la vida de las personas y el bienestar económico y social de los habitantes. El propósito es conectarnos con jóvenes líderes para que desarrollen el valor, las relaciones y conexiones que les posibiliten ser el tipo de personas que desean.



Ann Marie Almeida

Gaceta Colón: ¿En qué reside la importancia de este tipo de programas para los jóvenes?

En que ellos tienen la energía, la visión y el oído para lo que estamos esperando que se realice: un cambio social. La parte medular de *GSL* es que escuchamos a los estudiantes; ellos vienen sabiendo qué es lo que sus comunidades necesitan y nosotros los conectamos con las herramientas y conocimientos de liderazgo empresarial y de tecnología. Así es que no estamos hablando de teoría nada más, sino también de conexiones entre la teoría y las acciones para que puedan realizar sus sueños.

Gaceta Colón: ¿Cómo se ejerce la función de liderazgo?

Un líder tiene pasión, visión; es persistente y no tiene miedo. Su estructura interna sabe cómo hacer que pase algo en un mundo con gente que gane, en vez de sufrir pérdidas. Las acciones de un buen líder son bien pensadas, presenta un compromiso a largo plazo, pero con un plan de acción para un espacio más corto. Vive en dos mundos: uno en el que debe hacer las cosas en el ahora; y otro en el que considera cómo va a afectar este cambio más tarde. También creo que el liderazgo no es específico. Inicialmente pensamos en trabajar con muje-

* Catedrático de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación, UCC.

res jóvenes, pero en Latinoamérica, que ha sido una experiencia magnífica, estamos aprendiendo que el tener a hombres y mujeres jóvenes constituye realmente un paso importante para el cambio social, ya que juntos están escuchándose y enseñándose los unos a los otros.

Gaceta Colón: ¿Se puede encontrar una diferencia sustancial en la manera de ejercer el liderazgo entre hombres y mujeres?

No, no lo creo; el estilo es diferente, creo que en esencia el liderazgo no corresponde a uno u otro género, pero que el hombre tiene más práctica en cuanto a ser líder y sobre todo, a detentar posiciones de liderazgo. En cuanto a las mujeres, participan también ejerciendo el liderazgo, aunque con un cambio de estilo. El impacto es probablemente similar, por lo que invitamos a ambos para que participen como líderes en la vida social y de negocios dentro de sus comunidades, con distintos estilos, sí, pero al mismo tiempo, también con la misma esencia.

Gaceta Colón: ¿Recuerda algún ejemplo que se le haga gratificante dentro de su experiencia en este programa, algo que quisiera compartir?

El año pasado fue el primero que presentamos formalmente *GSL* como un programa que tiene 4 compromisos:

- El de enseñar liderazgo desde dentro hacia fuera.
- El de enseñar acerca de ser empresarios.
- El de enseñar a abogar por los derechos propios y los demás.
- El de brindar información sobre tecnología.

Así es que en 2007 tuvimos una estudiante de 21 años en África, cuyo plan de negocios tenía que ver con que la gente en su comunidad con problemas de alimentación y no poder enseñar acerca del VIH si tienen dolor de estómago. Por ello su idea consistió en un plan de negocios para preparar comida y venderla; hacer dinero e invertir en las clases de VIH. Así estaría haciendo un bien social. Actualmente una empresa ONG la está apoyando gracias a que contaba con un plan de financiamiento y de implementación para tres años. Este es un ejemplo de que esta joven, creyendo en su comunidad, puede presentar un plan acerca de su visión y conseguir que el gobierno de su comunidad creyera en el mismo y apoyarlo. Y yo creo que toda la gente de su comunidad va a ayudarla; ésta es sólo una historia entre muchas, imagínate cómo se siente consigo

misma. Es maravilloso y los estudiantes de Latinoamérica han hecho mi corazón mejor, porque han sido generosos, inteligentes y amables unos con otros.

Gaceta Colón: ¿Cómo se distingue la participación de Latinoamérica y particularmente, como ya comentaste, la del sector masculino?

La sede en México este año y en Veracruz en particular, fue gracias a la intervención de Claudia Domínguez Trápaga, egresada de la UCC; quien nos abrió las puertas fue ella. Cada negocio exitoso está basado en las relaciones y esa relación en confianza, profesionalismo y el compromiso de hacer algo. Claudia fue una alumna de *GSL* y la confianza que en Nueva York tuvimos en ella fue enorme. Por eso escogimos México sobre otros lugares: por ella; hemos sido bien pagados, creo que los resultados de los planes de acción y los cambios de

algunas de estas vidas y en sus ganas de ser otro tipo de personas, pensar distinto, incluir a sus comunidades en sus planes le da a México esperanza.



Claudia Domínguez Trápaga y Ann Marie Almeida

Gaceta Colón: En el momento de definir lo que es el liderazgo, llama la atención cómo visualizan ustedes la proyección hacia la comunidad, del hacer algo por su propio entorno. ¿Como es la preparación para este programa,

así como el seguimiento de todos los participantes, una vez concluida la etapa inicial?

Creemos que el compromiso de liderazgo es ambicioso, que el liderazgo brinda una contribución en varios niveles, con la familia, consigo mismos y con sus organizaciones empresariales, pero todos deben realizar un compromiso, así que siempre que lo hablamos decimos que se debe regresar en los mismos niveles, personal, familiar y comunitario. Lo que estamos tratando de hacer es que durante los diez días, dos o seis semanas, los alumnos realicen sus planes de acción y contamos con mentores vía *on line* comprometidos para apoyar a estos estudiantes con sus proyectos. Y lo otro que queremos realizar es traer a todos los alumnos de *GSL* en un mismo fin de semana a algún lugar del mundo, para que se conozcan y para que interactúen y se den soluciones entre ellos a sus propias ideas. Con todas las herramientas tecnológicas con las que ahora contamos, podemos mantenernos comunicados. Y la otra idea es dirigir a los estudiantes con otros mentores con los que puedan resolver sus problemas y aterrizar sus ideas, ése es el sueño.

Claudia Domínguez Trápaga, egresada de la UCC de las licenciaturas en Economía y Mercados y Negocios Internacionales, además de Coordinadora de *GSL* en América Latina, se une a la conversación.

Gaceta Colón: ¿Claudia, cómo te involucras en *GSL*?
Hace 7 años la Universidad Cristóbal Colón me invitó a dar una conferencia sobre un proyecto que yo traía sobre un negocio. Les parecía extraño el que una persona de 21 años tuviera esa inquietud. Una maestra llegó a la conferencia y sabía del programa en Nueva York y le interesó que una persona tan joven diera una conferencia para 500 personas; así es que me impulsó para que me fuera a *GSL* Nueva York. Ese fue el comienzo: la UCC me apoyó mucho, estuve 6 semanas internada y conocí este programa. Me agradó lo que estaban haciendo con los jóvenes, regreso y ahora, 7 años después, quiero hacer la réplica en nuestro país. Afortunadamente la UCC, a través de la Dirección General Académica y la Dirección de las licenciaturas en Economía y Mercados y Negocios Internacionales, estuvo muy abierta para realizar esta idea nueva. Nos facilitaron las instalaciones y el apoyo de dos profesores, uno de inglés y otro del área tecnológica. De Estados Unidos vinieron tres maestros, por lo que puede decirse que se trató de un intercambio cultural entre maestros de la UCC y la Unión Americana.



Claudia Domínguez Trápaga

Gaceta Colón: ¿Cuántos alumnos son?

Son 10 alumnos, es un grupo reducido porque es el primer año y queríamos que fueran los mejores alumnos los que estuvieran participando y recibieran la mejor atención.

Gaceta Colón: ¿Todos son de la UCC?

La mayoría sí, pero también los hay procedentes de Monterrey y Colombia.

Gaceta Colón: En realidad ¿qué es lo que se planea hacer?, ¿realizarlo cada año?, ¿la UCC estaría involucrada de manera continua?

El sueño es y mi meta también, que la UCC sea sede permanente, como lo son Nueva York y Tanzania, con sus respectivas universidades que las respaldan, ya que considero que para la UCC también es un portal hacia el mundo, porque constituye una gestación de líderes.



Grupo de alumnos participantes en la UCC

Más información:

Para todos los programas *GSL*: Anne Marie Almeida, Executive Director, Manhattalville Collegue, NY, almeidaa@mville.edu

Para *GSL* América Latina: Claudia Domínguez Trápaga, cdominguez@ergomkt.com.mx

Estefanía Caballero Saavedra
ecaballero@ergomkt.com.mx

Página electrónica:
www.gslnet.org

Inglés técnico: Estefanía Caballero Saavedra.

Fotografías: Eduardo Cano.

SIGLO XXI: HACIA UN NUEVO PARADIGMA EN EL CONCEPTO DE NATURALEZA

(Un breve recorrido histórico que nos permita entender el presente). Segunda parte

Navid Emilian Ortega y Feili *

En realidad, el autómatas no nace en el seno de las viejas comunidades, sino que ha servido como punta de lanza a una figura mayor que sirve como propulsor y a necesidad de la cual responde su invención: el mercado. Universalizador de los deseos y de los satisfactores, trayendo y llevando mercancías de un lado del planeta a otro, por mar y por tierra, el mercado ha nacido en aquellos “poros” en donde termina una comunidad y comienza otra. La necesidad del mercado es la de expandirse. Tan pronto (y esto solamente ocurre con la era moderna) como deja de ser un modo de organización tangencial de la vida del hombre, como sucedía, por ejemplo, en el feudalismo o en la antigua Grecia, y se convierte en el modo predominante, en la figura generalizada que toma la actividad social, su máxima deja de ser la inocente restauración física del sujeto intercambiable y se convierte en el beneficio.

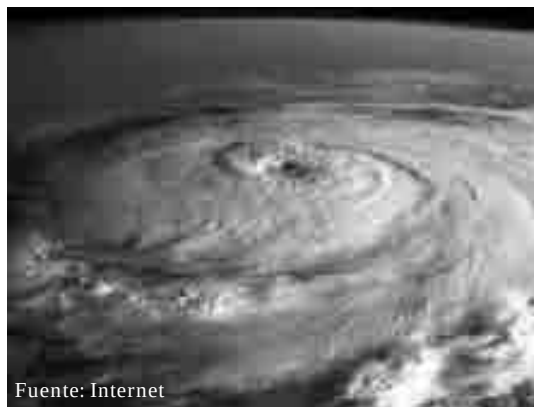
La máquina, como habíamos dicho, trasciende el límite que hasta antes de su invención le había sido impuesto al hombre por la condición natural, de modo que con ella, y bajo la máxima del beneficio, el “beneficiado” obtiene abundancia haciéndose a la idea de una posible riqueza infinita. El mercado hace liberar en el hombre una suerte de “ello social” en donde el hombre, antes de liberarla, solía guardar los impulsos reprimidos de su impotencia frente a la naturaleza. Ahora el poseedor del autómatas, por mediación de ella, podía hacer lo que quisiera, es decir, era potente frente a una naturaleza que con los nuevos medios, difícilmente podía oponerse a su voluntad.

El objeto de idolatría del hombre nuevo había dejado de ser “el poder natural”. El ordenamiento jerárquico de la sociedad ya no seguía la lógica del pacto mágico con la naturaleza. Esta última, por su parte, no era más una fuente de abundancia, era, si acaso, un simple medio para su obtención, y esto venía a parir un

nuevo paradigma en la postura que el hombre tenía hacia ella, a la luz del beneficio: el nuevo poder con el cual se ha de pactar el nuevo objeto de su idolatría.

Así, podemos encontrar el núcleo del segundo gran paradigma del concepto de naturaleza, claramente expuesto en el marco en que lo hemos contextualizado en la literatura económica clásica y neoclásica. Para ésta, la naturaleza se reduce a ser “un don que la naturaleza misma le otorga al hombre” y que “no tiene costes de producción”¹

Domina en esta concepción la idea del regalo como cosa que “no ha costado a uno nada” y en cuyo desperdicio no cabe el menor reparo, ya que uno puede “hacer lo que quiera con ella”. En consecuencia lo que antes constituía una relación de “intercambio de sustancias” (*stoff-wechsel*) entre el hombre y la naturaleza, ahora se convierte en una relación de explotación del primero a la segunda, despojo que no únicamente implica su utilización sin criterio otro que no fuese el de la ganancia, sino que corre a la par de la expropiación que a miles de comunidades campesinas se les hace de sus tierras, para ser, finalmente, reservadas a la industria moderna; de manera que lo que tiene en bien considerarse como un regalo, constituye más bien un robo.



Fuente: Internet

* Alumno en programa de intercambio dentro de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la UCC, procedente de la Universidad Intercontinental.

¹ Campell, McConell (1987). *Economics*. McGraw Hill. Nueva York.

Es de notar que no sólo el hombre ha obtenido beneficios de parte de la naturaleza, también la ha enriquecido siempre que ha entablado con ella un proceso de “intercambio sustancial” (como se lo ha llamado con genialidad en la crítica de la economía política) en donde toma y da. Vemos así que en las especies vegetales e incluso animales, en donde el hombre (antes de la modernidad) ha puesto mano con miras a su domesticación, encontramos un complejo riquísimo de variaciones; sin embargo ese “intercambio”, con el nuevo paradigma, se unilateraliza sin cuidar que exista un debido retorno a la naturaleza de sus condiciones de reproducción que, si antes sojuzgaban al hombre, se habían convertido ahora en su objeto de sojuzgamiento.

Aunque los problemas ecológicos existían desde los comienzos de la civilización, en la modernidad se han potenciado de manera exponencial. Las consecuencias de este nuevo uso de la naturaleza se hacían notar ya desde temprano.

La superexplotación del suelo sin el retorno de sus nutrientes como condición de su reproducción, la separación radical del campo y la ciudad que centralizaba al grueso de la población en las grandes urbes, separándola del lugar de proveniencia de sus alimentos y, por lo tanto, del retorno a las tierras de su abono por medio de los excrementos. El envenenamiento del aire en las ciudades y muchos otros problemas ecológicos eran ya espejo de este concepto de la naturaleza a la cual no se le debe nada, sino que sólo (porque de otro modo disminuyen las ganancias) se le arrebatan sus riquezas; un espejo que para una mirada sin microscopio ha de parecer muy reciente, pero que se remonta en sus inicios, a hace ya más de tres siglos.

Llama la atención un poco más tarde, la crisis agrícola que sacudía a Inglaterra en el siglo XIX, dando pie a la segunda revolución agrícola (la de los fertilizantes), en donde además de la consecución de ciertos fertilizantes por medio de la síntesis química, se hacía patente el importar grandes cantidades de guano (excre-

mento de aves marinas) del Perú con altas dosis de nitratos para fertilizar los campos sacudidos por su uso irracional, por su expolio sin devolución alguna de sus nutrientes. Esas importaciones no eran prueba más que del hecho de que el suelo inglés, bajo este paradigma de naturaleza, bajo esta plataforma para su utilización, no podía más sostenerse a sí mismo. Aquello nos sirve como referente para probar en los hechos algo que por siglos y aún hasta la actualidad permanece mitificadamente en las cabezas de los científicos, a saber: que el mito de que la tecnología, por su “libre” desarrollo, es capaz de erradicar la miseria que aqueja a la humanidad y resolver sus problemas es una concepción sin sustento alguno y que todo intento por mostrar lo contrario se contradice con los hechos mismos.



Pero no más que eso, una concepción metafísica. Este mito ha mostrado su carencia de realidad, gracias a que esa “libertad” en el desarrollo de la técnica sobre la que se sustenta lleva la insignia del segundo paradigma de la naturaleza y, por ende, deriva en el hecho de que la naturaleza en general no es contemplada en sus necesidades reproductivas, sino que solamente se la mira bajo la óptica de las necesidades reproductivas del mercado. Esto es, dado que las máquinas han sido diseñadas con el fin de expoliar a la naturaleza de sus propiedades cualitativas, esta última aparece como un contenedor de riquezas en el que cada vez se pueden encontrar menos reservas pero del que cada vez se necesitan extraer más.

Siglo XXI: por una desmitificación de la relación hombre-naturaleza (la disputa por un cambio en el paradigma del concepto de naturaleza)

Todas las consecuencias de este paradigma, que no es otra cosa que una actitud institucionalizada del hombre hacia la naturaleza, dan pie a una desmitificación creciente de la idea de la naturaleza como un “don”, que muestra incontables anomalías², hace evidente que se trata de un concepto históricamente limitado y que la praxis humana que le ha dado nacimiento ha llegado a su límite (¡el planeta no aguanta más!).

² He tomado el concepto de “anomalía” de Thomas Kunn en su *Estructura de las revoluciones científicas*. “Anomalía” es, para este autor, el concepto clave para entender las revoluciones científicas, ya que una “ciencia normal” cuenta con paradigmas que le dan vigencia como la norma, pero cuando éstos comienzan a presentar “anomalías”, se da pie a la gestación de uno nuevo que viene a entrar en conflicto con el anterior hasta demostrar su validez y pasar al cuerpo de la renovada “ciencia normal”.

Transgénicos, biología sintética³, nanotecnología, escasez de agua, cambio climático, tsunamis, huracanes, deforestación, fertilizantes; enfermedades crónico-degenerativas como el cáncer, el sida, la diabetes; padecimientos tales como la hipertensión, los infartos, derrames cerebrales, etc., son todos, distintas plegarias de la sola voz de la naturaleza (objetiva y subjetiva) deformada por el uso irracional de que ha sido objeto.

Reducidas a tinta en un papel, todas estas cosas —tan sólo por su nombre—, harían parecer que suena exagerado el que la vida en el planeta esté en juego. Pareciera que mientras la vida cotidiana de las personas no se vea afectada por uno de estos males, éstas no perciben su acecho. Parecieran no percibir que estos males van creciendo, “poderosos, invisibles”⁴ y aun percibiendo ya sus efectos, existe todo un montaje escénico que les impide ligarlos a las causas que los originan.

Pero sucede por otro lado, que el siglo XXI es el periodo en que las resistencias ecologistas se hacen más fuertes cada vez y se extienden más por todo el planeta. En un inicio desperdigados, algunos tomando las contradicciones ecológicas por la raíz, otros tan sólo por el tronco, cada vez son más los movimientos que pugnan por el uso respetuoso y racional de la naturaleza y se van articulando en una red global de resistencias.

Al hablar de resistencias, nos referimos directamente a la puesta en práctica de los seres humanos que, viendo la tendencia fatal del segundo paradigma, han decidido arrojar sus esperanzas a la posibilidad de una relación distinta entre hombre y naturaleza. Caminantes de diversos caminos (el auge de la cultura “orgánica”, de las medicinas alternativas, el vegetarianismo, la macrobiótica; las organizaciones en defensa del agua, de la Tierra, en contra de la contaminación ambiental y del cambio climático en todo el mundo, desde el África hasta América Latina, pasando por Europa, por la India; la gestión comunitaria de los pozos acuíferos, del uso tradicional de los ríos por oposición a la construcción de represas; los encuentros mundiales alternativos preocupados por el ser humano y el medio ambiente, por mencionar algunos), su éxito radica en que decidan llegar al mismo lugar.

Son ellos la presencia viva y evidente de un paradigma que viene a confrontar las posibilidades que el anterior ofrece, ya no para el desarrollo sano de los hombres y de las especies, sino tan sólo para su supervivencia.

Toda ciencia social y natural que se dé a la tarea de comprender el siglo XXI en su línea de tensión central, en su conflicto nodal, en una palabra: en su esencia, deberá hacerlo a la luz de la disputa de dos paradigmas: uno, la postura predominante de la naturaleza como “don”, el otro, el del “intercambio de sustancias” “racional” y respetuoso de las necesidades reproductivas de la naturaleza. Este segundo ha de definirse como un concepto que no nos remonte al estado en que ni siquiera habíamos alcanzado el dominio sobre ella, pero que a la vez, tampoco la conciba como una mercancía gestionada al criterio de la ganancia.

La difusión de este último paradigma es vital, ya que sin querer parecer fatalistas, los informes no sólo de las organizaciones en resistencia, sino del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional y de la ONU muestran que de no cambiar los rumbos, el panorama ecológico y social será sumamente catastrófico.

La historia, el desarrollo del hombre y de la civilización abren esperanzas, pero también ponen trabas: no podemos esperar a que “la tecnología lo resuelva todo”. Somos seres humanos los que debemos hacernos cargo de la situación, pues si el hombre ha sido tan grande para superar el poder de la naturaleza, no es menos capaz de ir más allá de lo que ahora parece un poder insuperable nacido de sus propias manos.

Recomendación de fuentes:

Barlow, Maude y Clark, Tony (2004). *Oro azul*. Editorial Paidós. España.

Barreda, Andrés (Coordinador) (2006). *En defensa del agua*. Editorial Itaca. México.

Bartra, Armando (2004). *Cosechas de ira (Economía política de la Reforma Agraria en México)*. Editorial Itaca. España.

Bartra, Armando (2006). *El capital en su laberinto*. Editorial Siglo XXI. España.

Barreda, Andrés y Alvarez-Béjar, Alejandro (2004). *Economía política del plan Puebla-Panamá*. Editorial Siglo XXI. España.

Delgado, Gian Carlo (2004). *Biotecnología, Desarrollo sustentable y militarización*. Editorial Plaza y Valdés. España.

www.etcgroup.org

www.irn.org

www.nature.org

www.laredvida.org

³ Es urgente conocer sobre la “biología sintética” ya que es la tecnología de avanzada de la moderna industria y la más peligrosa. Consiste en la creación de códigos genéticos enteros para su inserción posterior en células, creando organismos vivos artificiales al servicio de la industria. Las consecuencias de este hecho que no ha tenido debate social, y que tampoco ha pasado por una investigación previa que muestre su impacto para la totalidad de la vida en nuestro planeta (al alterar cadenas genéticas enteras), no pueden sino ser catastróficas. Ver www.etcgroup.org

⁴ Como la canción *Causas y azares* del genial poeta y compositor cubano Silvio Rodríguez.

EL PENSAMIENTO EN LÍNEA DE UN SANTO Y PEDAGOGO

Proyecto de catálogo virtual San José de Calasanz por Ricardo Cerverón Lleó
Corina Trinidad Gómez *

La tecnología de la información es una oportunidad para divulgar y globalizar el pensamiento y la historia de seres humanos que construyeron en su vida la pauta indeleble de su obra.

Existen muchas páginas electrónicas sobre distintos temas, saturadas de información, sin embargo, la mayoría de ellas carece de una calidad en el tratamiento de sus contenidos. Hay casos que son todo lo contrario, y es San José de Calasanz quien inspiró a Ricardo Cerverón Lleó a la construcción del catálogo virtual sobre la vida y obra del santo, fundador de las Escuelas Pías.

Es mediante el uso de una herramienta virtual amigable, que Cerverón nos invita a redescubrir al santo, disponible en los idiomas español, inglés, francés y polaco; dando con ello un paso importante en la divulgación del conocimiento, anécdotas y visión de todos aquellos que han estado involucrados en preservar el legado de San José de Calasanz.

Las herramientas de información digital han impactado en las dinámicas de divulgación del conocimiento humano. La globalización no se puede comprender sin esta nueva forma de aprender y descubrir desde una computadora la historia de seres humanos que transformaron el espacio y el tiempo que les tocó vivir.

Es el caso del trabajo de sistematización de la obra de San José de Calasanz en un catálogo digital, donde se pone al alcance de estudiosos y público en general la vida, reflexiones y pensamientos de Calasanz, mediante la revisión epistolar y bibliográfica que se ha desarrollado a través del tiempo.

Ricardo Cerverón Lleó, quien desde la infancia tuvo contacto con los Escolapios debido a que su padre trabajaba como administrador en un centro de estudios, se ha criado ahí desde siempre, como alumno, integrante de los procesos pastorales y en la etapa universitaria como catequista. Definiéndose como un laico escolapio, enamorado de Calasanz.



Fotografía: Eduardo Cano

* Catedrática de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación, UCC.



Ricardo Cerverón Lleó durante su estancia en la UCC.

Inicia esta revisión epistolar con el propósito de que fuera un pasatiempo. Sin embargo, al término de su doctorado se da cuenta de la necesidad de tener sistematizado en una base de datos lo que escribió y que se ha escrito en torno a la vida y pensamiento del fundador de las Escuelas Pías. Es así como inscribe el proyecto como parte de su tesis doctoral, cuyo título es: “Revisión de la catalogación y contextualización del epistolario de San José de Calasanz mediante las tecnologías de la información. Un nuevo instrumento para acceder a su pensamiento pedagógico”.

Además, Cerverón descubre en Calasanz a una persona que sigue teniendo algo que decirle, cuya vida es un ejemplo actual y que tiene que decir todavía mucho en sus escritos, releídos hoy en día.

Esta aplicación web no sólo está constituida por las cartas y escritos de Calasanz, entre 6,000 y 7,000, sino también muestra la evolución histórica de la Escuela Escolapia; los cantos, reglamentos, memorias, pues es en estos centros de estudio donde la obra del santo José de Calasanz se hace visible y en la que el mensaje de su fundador ha tenido vigencia, superando los cambios de época y de formas de enseñanza.

La visión de Calasanz fue tan avanzada para su tiempo, que quien lea los documentos que están en línea podrá darse cuenta de la filosofía de la pedagogía calasanciana que pone en el centro del proceso de enseñanza y aprendizaje al niño y al profesor, en una relación humanista de piedad y de servicio a la sociedad.

Uno de los problemas que existe en la internet es que hay diversas páginas y portales de información que contienen una pobre y muchas veces distorsionada realidad de los contenidos que refieren. El caso del catálogo virtual de San José de Calasanz es totalmente dife-

rente, aquí la tecnología es sólo el medio que nos permite adentrarnos en las preocupaciones que al santo aquejaban, por ejemplo, las problemáticas escolares, los temas administrativos de las escuelas, que en un corto tiempo fueron incrementándose por Italia y posteriormente en otras partes del mundo.

Podemos redescubrir a un Calasanz que alienta a los religiosos y laicos que colaboraban con él, así como los momentos de duda y tristeza, pero ante todo uno constata al hombre de fe, que sabe que aún con todos los contratiempos al final su obra trascenderá, como hoy se puede constatar en las diferentes partes del mundo donde existe un proyecto pedagógico Escolapio.

Ricardo Cerverón Lleó, elabora este proyecto informático, combinando una plataforma amigable para que el usuario pueda encontrar con facilidad los temas requeridos en poco tiempo; a la vez que los contenidos son de calidad en cuanto a la digitalización, con excepcional valor histórico y científico.

El pensamiento Escolapio puede entenderse como la fe al servicio de los que menos tienen, mediante la enseñanza. El que acceda a la base de datos sobre Calasanz se podrá percatar de la importancia de su legado, el cual es diametralmente opuesto a proyectos educativos que actualmente están cimentados en el pragmatismo y la maquila del conocimiento, ya en el pensamiento de San José de Calasanz queda clara la misión de educar para construir seres humanos comprometidos con la sociedad.

Es importante que todos aquellos educadores en el aula, así como el personal administrativo y directivo, utilicen esta herramienta como una forma de vivenciar el orgullo de pertenecer a un proyecto educativo que ha podido evolucionar sin dejar de lado la esencia del mismo: Piedad y Letras.

Mas información: <http://scripta.scolapi.com>



Fotografía: Eduardo Cano

SOCIEDADES JUSTAS Y EQUITATIVAS

Mariana Dunyaska García Rojas *

“Siempre decimos: ¡a mí no me puede pasar!... mi hermana tiene un mes de desaparecida, ¡ayúdenme estoy desesperado!... mis sobrinos lloran todas las noches... mi madre no duerme, sólo reza...mi cuñado ya no come, se la vive en las instituciones, caminando de una a otra...” M. N. B.



Minerva Mirabal, Patria Mirabal, María Teresa Mirabal, Digna Ochoa, Ernestina Ascencio, Adriana Colohua Colohua, Mariana Guadalupe González Macías, Sabrina Núñez, etc... ¿Vivían en sociedades... justas?... las voces de estas mujeres... ¿las escuchamos?, ¿las vemos?, ¿las sentimos?, ¿cuántas emociones hay en sus miradas, en sus palabras o en sus silencios?, ¿somos cómplices en la conspiración del silencio de las mujeres?, ¿votamos por mujeres para puestos de elección popular?, ¿somos dueños de los cuerpos de las mujeres, exigiéndoles siempre un deber ser para los demás?, ¿conocemos a alguna mujer víctima de violencia?, ¿feminizamos la pobreza?, ¿permitimos la participación de las mujeres en trabajos no tradicionales?, ¿juzgamos a las mujeres igual que a los hombres?, ¿la justicia se imparte en la vida de las mujeres?, ¿las leyes a favor de las mujeres han sido necesarias? y ¿por qué?, ¿estadísticas sobre feminicidios?, ¿feminización del SIDA? ¿la anorexia, bulimia, anfetaminas, cirugías... por qué son más

frecuentes en las mujeres?, ¿las mujeres contamos con protección real? Estas preguntas nos cuestionan en lo más profundo de nuestro ser en torno a las cuestiones: ¿nuestra sociedad ha sido justa? o ¿cómo hemos vivido inmers@s en una estructura de desigualdad legitimada en contra de las mujeres?

Vamos caminando por los senderos de la desigualdad, el decremento paulatino y constante de la autoestima por palabras y acciones que taladran el alma, observando en los aparadores nuestras historias, encerradas en la jaula del “deber ser para otros”, arrastrando el cofre de “los secretos de familia”, ocultando y rechazando nuestros cuerpos y sus formas imaginando con terror que algún hombre se acerque y nos toque o abuse de nosotras. Respirando el aire de la misoginia, agobiadas por la carga de nuestras múltiples actividades, silenciando nuestra indignación por ver y sentir que nos han visto como si fuésemos objetos a escoger, a usar y tirar en todos los espacios públicos y privados; y viviendo las consecuencias de lo insensible de una

* Colaboradora del Centro de Desarrollo Social, de la Dirección General de Extensión Universitaria, UCC.



sociedad androcéntrica que arbitrariamente legitima todos los daños de los que somos objeto por el hecho de ser mujeres. Estas consecuencias se plasman en nuestros cuerpos, en nuestro ser y son tan claras, objetivas y evidentes, en aspectos como: la baja autoestima, depresión, angustia, miedo, aislamiento, timidez excesiva, inseguridad, desconfianza, vergüenza, culpa. Enfermedades de transmisión sexual, golpes, muerte materna, bulimia, anorexia, sobrepeso, desnutrición, analfabetismo, despojo de propiedades, bienes, valores, recursos económicos y documentos personales. Limitado o nulo acceso a la pensión alimenticia, menor salario por igual trabajo, exigencias de imagen física para ingresar a laborar sin importar nuestras capacidades, limitado o nulo acceso a salir a laborar fuera del hogar, feminicidios, viviendo control sobre su forma de vestir, salidas, visitas y amistades. Todas ellas nos dañan y limitan el pleno ejercicio de nuestros derechos. Por lo anterior, no basta con disponer de herramientas legislativas “neutras”, es necesario que en los hechos cotidianos y las legislaciones, las mujeres seamos sujetas de derechos y tengamos un verdadero acceso a la justicia, a las oportunidades, beneficios, recursos, tiempo, esparcimiento, descanso, así como poder democrático a favor de la construcción de sociedades justas y democráticas.

El movimiento feminista y la perspectiva de equidad de género aportan beneficios puntuales no sólo a favor de las mujeres, sino a favor de toda la humanidad; desafortunadamente las cuestiones de

género son vistas como sinónimos de lo relativo a la mujer. La realidad es que la perspectiva de género provee de elementos a favor de la construcción de sociedades más justas.

Visibiliza a las mujeres, la infancia, las indígenas, las migrantes, las discapacitadas, las enfermas, las adultas mayores, etc.; exigiendo a los estados que cumplan con su responsabilidad de garantizar a la ciudadanía derechos, recursos, condiciones, oportunidades, beneficios, acciones de gobierno, plasmadas en normas, leyes, programas operativos, planes anuales que respondan a las necesidades específicas de estos grupos.

Pero resulta fundamental apuntar que quienes regularmente atienden y asisten a los demás grupos discriminados e invisibilizados somos las mujeres. Por ello la obligatoriedad de solidaridad entre el poder ejecutivo, legislativo y judicial con la ciudadanía para que las mujeres podamos vivir sin violencia con la contribución de la sociedad y se transforme para que accedamos al ejercicio pleno de nuestros derechos.

Actualmente las universidades son un espacio importante de sensibilización, dada la convivencia, socialización y formación de jóvenes conformando paradigmas culturales, que trastocan el mundo personal para iniciar un proceso de transformación en lo individual que genere el inicio de una transformación socio-cultural. Así como a las profesoras y los profesores que se comprometen con la necesidad de transformar esta sociedad injusta, desigual y discriminatoria en una sociedad que inicie un proceso de cambio estructural.



Durante el taller “Sociedades justas y equitativas”, impartido por la autora en la UCC.

SEMANA SANTA, ZONGOLICA 2008

“Diario de una experiencia con Dios”

*Karla Paola Aguiar **

Todo empezó después de la misa de licenciatura, en la capilla de la universidad, donde por primera vez hablé con el Padre Roberto Morales. Me acerqué para pedirle un consejo para mis padres, tuve mi respuesta y algo más: una invitación a la experiencia que cambiaría mi vida.

No sé si sean mis ojos deslumbrados de misionera primeriza los que me han dejado una visión totalmente diferente del todo, o si la sierra de Zongolica está llena de Dios. Seguro es lo segundo, porque es verdad que cuando dos o más se reúnen en nombre de Jesús, ahí está Él; estuvo junto a nosotros y dentro de cada uno, enseñándonos a vivir su pasión.

Para lo acostumbrada que estaba a no sacrificar horas de sueño más que para pasar buenos ratos con los amigos o con el novio, fue muy extraño no dudar nunca de pasar mis primeras vacaciones en 3 años compartiendo con otros, abandonando mi comodísima cama, refrigerador, mi indispensable teléfono, y más aún, mi maquillaje; debió haber sido para que lo dudara hasta el último momento, especialmente cuando tuve en mis manos el itinerario (¡Madre mía!, desde la secundaria que no me levantaba tan temprano), pero extrañamente no fue así. Llegó el día D, estábamos los que éramos y éramos los que estábamos.

No conocía a nadie realmente, identificaba algunos rostros y nombres con los que me había ido familiarizando en las reuniones previas a la Misión.

Durante la primera parte del viaje, no hice gran cosa sino escuchar las canciones que cantaban mis compañeros, la mayoría de las letras me eran completamente extrañas, mas no ajenas. No sabía que al regreso algunas de esas canciones las iba a llevar tarareando en mi mente, y otras más cantando a todo pulmón. Pero vuelvo al tema, porque para el camino de regreso faltan bastantes líneas.

Para la mitad del camino a Zongolica, durante el primer y único *break* del viaje, ya estábamos todos, platicando unos con otros, fue la primera buena señal.

La segunda mitad del camino, varios compañeros nos perdimos en el tiempo, durmiendo para no



sentir las miles de curvas que nos llevaban a nuestro destino. Pero despertamos, y llegamos, entonces bajamos del camión.

Nos esperaba el Padre Camerino, nos dio la bienvenida y platicó un momento con el Padre Roberto, mientras los misioneros hablábamos a casa y echábamos un vistazo al lugar.

Llegaron las camionetas que nos llevarían a Xochitla, y con ellas empezó la aventura. El camino es difícil, hasta para las camionetitas, era ya de noche y no lográbamos ver mucho, sólo curvas muy cerradas y un negro abismal.

En Xochitla ya nos esperaban, nos dieron la bienvenida y enseguida dejamos nuestras cosas en la capilla, no sospechaba que sería mi hogar por una semana completa.

No recuerdo bien cómo fue, pero fuimos invitados a la levantada de cruz de don Gaspar. Fue como una bienvenida muy particular. Muchos de nosotros nunca habíamos oído hablar de esta tradición, sin embargo de un momento a otro ya éramos parte de ella. Había un altar con la fotografía del finado, junto al altar —que estaba en el portal de la casa— se encontraba puesta una mesa, alrededor de ella unos jóvenes que se veían de ciudad, y un hombre de semblante fuerte y serio, don Ariel, el padrino. Sobre la mesa un tazón adornado con pétalos blancos, y dentro dos vasitos

* Egresada de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la UCC.



tequileros uno con brandy y el otro con caña. De esos vasos tomaron primero el padrino, la viuda, los familiares, los jóvenes de ciudad que después supimos que eran de la UNAM, luego uno a uno nosotros también pasamos, un poco asombrados, más que del ritual en sí, de la apertura y gentileza con la que nos hicieron parte de ese momento íntimo al recordar a su difunto. Mientras, nosotros cantábamos canciones, llevábamos cuatro guitarras y nuestras voces, era lo menos que podíamos hacer.

Más grande fue nuestra sorpresa cuando se nos invitó a pasar detrás de la casa y encontramos una mesa puesta con comida y todos cenamos, tomamos café, té de canela, le entramos al pollito, al mole, a los tamalitos, a las tortillitas hechas a mano y al arroz también. No sabíamos de dónde salía tanta comida para ese batallón de jóvenes, pero hubo y mucha. Después nos enteramos que la familia esperaba nuestra llegada, pero sólo a cinco o seis personas, no las veinticuatro que éramos esa noche.

Terminada aquella primera experiencia nos reunimos en la capilla, tendimos nuestros *sleepings*, escribimos unos momentos en nuestros diarios, y luego dormimos. Hacía un frío terrible, las ventanas de la capilla no tenían cristales ni puertas, tantito peor. Sin embargo, al otro día nos levantamos contentos, animados y nomás tantito adoloridos. Desde la primera mañana la gente de ahí nos consintió muchísimo, con un desayuno riquísimo. Ese día doña Conchita estuvo muy al pendiente de nosotros, junto con sus ahijadas Goya y Estefanía y su hijo Cristóbal, quien es un verdadero caballerito.

Comenzó la celebración de Domingo de Ramos, mucha gente llegaba con unos adornos hermosos que ellos mismos habían hecho. Llevaron una burrita, bastante rebelde, pero aún así el Padre Roberto la logró controlar tantito, ahí sí no sé bien decir quién iba más asustado. Comenzó la misa, fue la primera vez que

participaba en toda mi vida, y me sentí muy bien (la verdad es que me emocioné mucho).

Terminada la celebración nos separamos por comunidad, unos a Atzingo, otros a Tepetlampa, otro equipo a Coconapa, un equipo más a Matlatecoya, y por último el equipo en el que estaba yo, que nos quedamos en Xochitla. Xochitla= donde hay muchas flores.

Ahora teníamos muchas cosas que hacer, así que nos reunimos para darle forma a la Misión, que fueron tres en una: Misión amiguitos de Jesús por la mañana para los peques, Misión joven a las siete de la noche para los chavos y chavas, y la Misión para adultos. Una vez organizado todo, pegamos los horarios en la tiendita de doña Conchita, en la Capilla y en la tienda comunitaria, y sobre la marcha comenzó el visiteo.

Debo agregar que antes de que cada grupo partiera a su comunidad, nos reunimos los misioneros y el Padre, rezamos por la gente a la que conoceríamos, por nuestra tarea y cada uno ofreció a Dios una virtud que nos ayudaría a cumplir con éxito esta Misión.

Como yo ofrecí mis piernas y mi cansancio, Dios me ayudó, y a pesar que es todo subir y subir, y bajar y bajar, no sentí cansancio, sentía como curiosidad, no sabíamos cuántas de las personas que estábamos invitando iban realmente a acompañarnos.

A la mañana siguiente, nos despertamos tempranito, como bien había ya amenazado el itinerario. Tuvimos misa a las siete de la mañana, otra novedad en mi vida, ¿tan temprano en misa, yo?, y sin embargo se siente tan bonito.

Desayunamos después con doña Conchita, quien con su plática nos alegraba las comidas que ya de por sí eran ricas. Con razón el Padre Camerino le había preguntado al Padre Roberto si nos habíamos pesado antes de la Misión, seguro ya sabía que esas tortillitas hechas a mano de las mujeres de Xochitla nos iban a tener bien nutriditos.



La casa de doña Conchita está a sólo unos pasos. Acercándonos a la capilla vimos que había ya niños esperando, entre ellos Angelito, quien vive junto a la capilla y es además nieto de don Gaspar, de la levantada de cruz. No eran ni las nueve y cada minuto que esperamos, más niños llegaron. Entonces sí, a las nueve tocamos las campanas, y llegaron aún más niños, como si salieran de las piedras. Ese momento fue especial para todo el equipo. Ver esas ganas de Dios en los niños de la sierra de Zongolica, nos llenó el corazón.

Con esas ganas comenzó la Misión, se nos recargó la batería en la tarde con la respuesta de los adultos, quienes también asistieron en gran número. A las siete de la noche, esperábamos un poco más apagado el momento, sin embargo, cuál fue nuestra sorpresa al saber que también la Misión joven tuvo una respuesta mayor a la que nos imaginamos. Entonces fue otra de las miles de lecciones que se aprenden al día en una Misión. Ojalá en mi ciudad se cambiara la apatía por esas ganas de conocer a Dios, aun cuando, como extraños que éramos, entraban a la capilla y nos miraban con cierto recelo, preguntándose lo que estos misioneros querían hacer con ellos.

El lunes nos dejó un buen sabor de boca, pero después uno se da cuenta de que lo que hizo no es nada, si no es por Dios que nos está guiando, que nos da las palabras para que salgan de nuestros labios, y que pone el mensaje de cada lectura en nuestro corazón, para que los pongamos en los corazones de nuestros hermanos.

Cada día llegaban más niños a la Misión amiguitos de Jesús, hasta que contamos más de cuarenta, igualmente con los jóvenes y hasta con los adultos, que aunque nos veían jóvenes venían con nosotros, para que sin importar la edad, compartiéramos un momento con Jesús.

Cada día que pasaba, nos hacíamos más a ellos, jugábamos juntos, sabíamos nuestros nombres, comíamos en sus casas, con sus papás, a sus hermanos y abuelos. A sus pollos, sus burritos, sus cochinitos.



Las mañanas eran hermosas. El olor del aire era puro. En la madrugada nos despertaba el frío de la montaña, más tarde los gallos de casa de Ángel, y para despegarnos del *sleeping*, nadie como Rodrigo, el más madrugador de todos, de él aprendí mucho sobre paciencia.

De mis demás compañeros también aprendí muchas cosas, como de Kike, que habla de Dios sin rodeos, es alegre y con los niños era como su héroe favorito. Además tocaba la guitarra todo el tiempo, de hecho todos en mi equipo tocaban la guitarra, éramos un coro muy alegre, y lo fuimos aún más cuando también las niñas y jovencitas de Xochitla se nos unieron, ya éramos un gran coro para las celebraciones.

Mis otros dos compañeros fueron Rafa y el Padre Roberto. Tener al Padre Roberto en nuestro equipo fue realmente una tranquilidad, pues ni Kike ni yo habíamos misionado antes, y siempre tener al Padre como guía nos hacía sentir un colchón para caminar despacito. Lo bueno era cuando el Padre se iba a visitar las otras comunidades, pero era lo que más nos enriquecía y acercaba a preocuparnos por la Semana Santa, para que la gente la vivenciara como nunca, y nosotros también.

Además de tener al Padre, me sirvió mucho tener a Rafa como compañero, Rafa tiene quince años. En primer lugar, me hizo fortalecer y practicar mi paciencia, pues tenía más que pila para hablar y hablar, jugar, caminar, y seguir hablando, pero entonces entendí que era un niño muy centrado, noble y sano, y eso quise para mi hermanita que se había quedado en casa, que fuera como Rafa. Uno en un millón, quien dejó a un lado su X-box, el *gym*, a su mami y muchas otras cosas para hacer algo que yo me animé a hacer hasta los veintiuno.



La semana se pasó volando, ya era jueves. Apenas había tenido tiempo para masticar lo que significaba. Casi todo era nuevo para mí. En mi familia, para la Semana Santa sólo acostumbramos reunirnos en la iglesia de la colonia, y del más chico al más grande leemos una a una las estaciones y vamos rezando.

Día a día estábamos más entrados en la misión, la experiencia estaba al máximo, fueron emociones fuertes que a veces no me dejaban contener las lágrimas, que en ningún momento fueron de tristeza, sino que eran la consecuencia de entender muchas cosas. Entender a Jesús, entender a mis hermanos, entender lo que tengo que hacer en la vida, entender lo mal que vivimos en la ciudad, aún cuando pensemos que los que viven mal son los que no tienen piso, los que no tienen agua ni ropa.

Para el Viernes Santo, las comunidades nos sorprendieron, a cada equipo su gente. Muy temprano los niños llegaron al Vía Crucis de niños, muy participativos, hasta Angelito, nuestro vecinito de seis años, cargó la cruz. También Laurencio que quiere ser sacerdote cuando crezca; y niños y niñas ayudaron a Jesús a cargar la cruz.

Terminado el Vía Crucis de niños comenzó el de adultos, hermoso en todos los sentidos, ese nos tocó a los misioneros sin el Padre, que había acompañado a otra comunidad. Subíamos y subíamos el cerro, caminábamos y no encontrábamos el punto de salida. Estaba lejos, pero cuando llegamos respiramos, se nos volvió a ir el aliento cuando vimos el tamaño de la cruz, de un tronco de árbol, pesada muy pesada, comenzó el camino.

Ver esa cruz tan pesada que llevaban varios hombres y mujeres a los hombros, por un camino largo y dificultoso, me hacía pensar en Jesús, en el peso que mis culpas pusieron sobre sus hombros. Entonces cada misionero ayudó de una estación a otra a llevar también la cruz. Era pesadísima.

La lectura de las siete palabras. En la noche anterior el lavatorio de pies, que me costó mucho trabajo entender. Fue un caudal de emoción día a día, nos hacíamos uno con el pueblo.

Viernes Santo, acompañamos a la Virgen en su dolor con la procesión del silencio, callados el pueblo y los corazones. Seguía masticando todo lo que iba viiendo.

Sábado de Gloria, fuego nuevo. Me tocó ser acólita; más aún, viví la ceremonia, otra primera vez. Fue hermosa, nunca había estado en una misa tan bonita, con un coro tan hermoso que era el que se había formado con las chicas de Xochitla. Las campanas trajeron alegría al corazón de todos pues Cristo resucitó.

Domingo de Resurrección. Otra hermosísima misa, para entonces había llorado bastante porque no me quería ir. Era extraño, pues tenía días sin bañarme, durmiendo en el piso, con frío, pero era muy feliz. Hice amigas maravillosas, tenía las montañas, el manantial, la hierba.

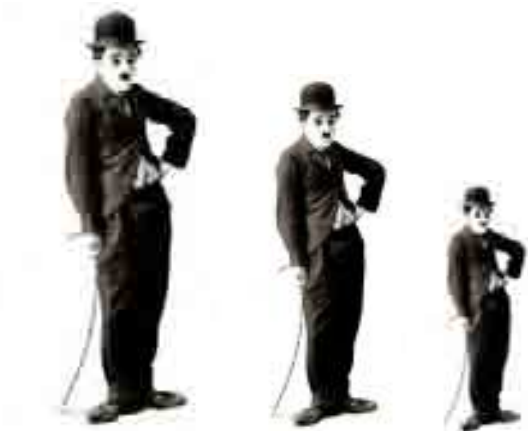
Al final de la misa, que fue por la mañana, dijimos adiós. Pero todos estábamos de acuerdo en regresar, más que estar de acuerdo lo deseábamos y sentimos una necesidad terrible de no dejar la sierra de Zongolica, porque a pesar de estar muy abandonada por la iglesia, ellos no han abandonado su fe; sobre la fe tal vez nos enseñaron más ellos a nosotros que nosotros a ellos.

Y no ha habido día hasta hoy que no hable de Xochitla, de Angelito, y de todo lo que Dios nos dio para acompañar a su hijo Jesucristo en esta Semana Santa. Desde el llamado que hizo a nuestros corazones a servirle, hasta el último minuto antes de pisar de nuevo la ciudad.



CHARLES CHAPLIN, LA DUALIDAD CREATIVA

Marlé V. Andrade Armenta *



Uno de los cuestionamientos más tratados del arte en todos los tiempos es el poder definir si un artista nace como tal o se hace a partir de la cultura en la que se desarrolla. A mi juicio, un creador de arte trae la sensibilidad desde su nacimiento y si a esto se le une el aprovechamiento de las experiencias de vida, buenas y malas, puede llegar a la grandeza creativa que la definición de artista requiere. Este, sin duda, es el caso de Charles Chaplin. Su biografía describe la herencia del mundo del espectáculo por parte del padre, comediante, y la madre artista, muy destacada. El escenario estaba en sus genes, sintió la necesidad de ser visto y reconocido desde muy temprana edad.

Durante su contexto apreció las guerras mundiales de la primera mitad del siglo xx, por lo cual muchos actores buscaron contrarrestar los conflictos políticos y sociales mediante la comedia. Así aparecieron los vagabundos, que surgían en la época como gotas en la lluvia, haciéndose populares entre los comediantes; pero Chaplin dio a este personaje una característica especial. Con formas abstractas, un hombrecillo de pies planos¹ con zapatos grandes de punta hacia arriba a manera de *clown*, que provocaba un caminar único y simpático; bigote pequeño, sombrero torneado, ojos resaltados por el discreto maquillaje, cuerpo arqueado, un bastón que se vuelve parte de su cuerpo y, sobre todo, el rostro con mirada triste y soñadora hacen de este vagabundo un ícono de la historia del arte. Aunque no sólo la caracterización fue suficiente para dar esa jerarquía en el cine al vagabundo de Chaplin. No hay que olvidar que era un artista en todo el sentido de la palabra. Tenía un gran dominio de su cuerpo, elasticidad y precisión en los movimientos y, por supuesto, la sublime capacidad creativa envidiada por muchos, pero aclamada por

todos. El personaje del vagabundo tuvo, paradójicamente, dualidad en su naturaleza. Desaliñado, con indumentaria de un hombre pobre, pero a la vez, su atuendo refiere elegancia, acompañado de la caballerosidad y delicadeza que lo caracterizaban. Su personalidad también era contradictoria, por un lado es un hombre de notables carencias consciente de su realidad, que acepta su contexto con considerable conciliación, pero paralelamente lo define como un soñador que aspira, mejorar su estilo de vida.

El vagabundo de Chaplin fue casi siempre víctima en los filmes, flagelado por las injusticias o por simples malentendidos. En la mayoría de los casos se enfrenta a personajes superiores en jerarquía o en físico. A pesar de la candidez particular del vagabundo, demostraba ante ellos valentía y, yo diría, travesía habilidad que lo hacía salir siempre victorioso. Estas acciones daban un ritmo de altibajos en las secuencias, mediante un proceso cómico y surrealista de acciones burdas y reacciones inesperadas. Es decir, con una maldosa inocencia logra alcanzar sus objetivos.

Chaplin, mediante su vagabundo, fue un gran soñador, derrochaba imaginación en sus filmes. Fue capaz de dar doble uso a las cosas. Constantemente cambiaba la función de los objetos en inesperadas acciones, usar un perchero como escalera, una hoja como cepillo de dientes, una tetera como biberón, un rayador de papas como rascador de espalda o una sábana como pañal son sólo algunos aspectos que Chaplin transformó con gran ingenio en sus filmes.

Sus ideas de dar a las cosas diferentes usos nos hace recapacitar sobre el concepto de su creación. Considero esto una importante aportación en la creación del arte simultáneo. Es decir, el arte conceptual², por ejemplo, tuvo una



Tiempos modernos, (*Modern Times*, Estados Unidos, 1936)

* Apoyo académico de Difusión Cultural y catedrática de la materia "Arte, cultura y sociedad".

¹ *The Kid*, "hombrecillo de pies planos" es la forma en que se describe al vagabundo, cuando la madre del chico publica la recompensa a quien lo encuentre y le entregue a su hijo.

² El arte conceptual, también conocido como *idea art*, es un movimiento artístico en el que las ideas dentro de una obra son un elemento más



El gran dictador, (The Great Dictator; Estados Unidos, 1940)

fuerte influencia de la obra de Chaplin, su creatividad dio pie a pensamientos que originaron esta expresión artística de la década de los sesenta.

Otro estilo artístico que tuvo orígenes en la obra de este artista fueron las instalaciones³, que es una de las locuciones del arte contemporáneo en el siglo XX. Es claro que Chaplin fue pionero en realizar esa vinculación entre objeto y espacio, como en la secuencia donde carga gran cantidad de sillas sobre su espalda. La doble acción se presenta cuando realiza acciones cambiando el concepto de las cosas, sugiriendo la posibilidad de algo más o incluso dando a los objetos vida propia; tal es el caso del baile con los panes, donde podemos ver cómo Chaplin se adjunta a un par de panes clavados a tenedores y realiza una coreografía con todo su cuerpo a manera de poesía conceptual.

La dualidad era una constante en la obra como en la vida personal de Chaplin. Se exhibía ante el público totalmente regocijado, disfrutando de su medio, con sonrisa pintada en el rostro, involucrado en la sociedad y preocupado por la política global; mientras que en su trabajo era un hombre metódico y perfeccionista. Pero esta doble actitud aportó equilibrio a la calidad de sus obras.

Cabe recordar que uno de los principales temas del hombre en su expresión artística es el equilibrio con el universo, con su entorno y consigo mismo. Temática que a pesar de que no profundizaré, debo citar para comprender mejor la expresión dual (como lo he venido explicando) manejada por Chaplin en sus obras.

La creatividad fue su más fiel acompañante durante toda su vida. De igual forma nunca se distinguió por ser muy elocuente, se expresaba mejor con su cuerpo. Juega constantemente con la apreciación y los sentimientos del espectador, haciendo uso de movi-

mientos y expresiones, lo cual podemos corroborar aun en sus primeros filmes sonoros, en los que la escasez de diálogos abundaba, sobre todo si las palabras debían salir de su boca y continúa con su expresión física como medio primordial. Sus movimientos muchas veces hicieron uso de la danza clásica como herramienta de seducción, con lo que la dualidad se vuelve a hacer presente en Chaplin, pues mostraba incluso femineidad. Hombre y mujer en un mismo personaje con el equilibrio adecuado que lo mantuvo al margen de la homosexualidad. El regalar una flor a un hombre o a una mujer por igual, mostrar sonrisas caricaturescas, el constante coqueteo de su personalidad o el recrear coreografías musicales, hacen de Chaplin un artista completo expresivamente.

La propuesta de una sutil delicadeza trabajada en el vagabundo de Chaplin me hace relacionarla con el gusto por las mujeres jóvenes que desfilaron por su vida. Le atraía la inocencia de la juventud, la sola presencia de las adolescentes le inyectaba el vigor que su creatividad demandaba. Otro caso similar lo experimenta con Jackie Coogan, el niño protagonista de *The Kid*, tal vez su mejor compañero, quien lo imitaba a la perfección y con quien logra realizar una de sus mejores obras.

Es así como Charles Chaplin se ofrece al mundo, opuesto y similar a cada persona, provocando derroche de sentimientos, con infinidad de discursos y representado de la forma más abstracta que sólo él pudo crear. Regala al mundo un vagabundo inocente y astuto, sumiso y valiente, carismático y solitario, paciente y decidido, distraído y sumamente realista, estimulando risas y personificado con una mirada triste.



The Kid, (Estados Unidos, 1921)

importante que el sentido por el que la obra se creó. La idea de la obra prevalece sobre sus aspectos formales, y en muchos casos, la idea es la obra en sí misma, quedando la resolución final de la obra como mero soporte. http://es.wikipedia.org/wiki/Arte_conceptual.

³ La confluencia entre creación y espacio expositivo ha cristalizado en las últimas décadas en el fenómeno de las instalaciones. En una "instalación", los objetos no existen separados de la acción artística, que los piensa y proyecta en relación con su exhibición. Los rasgos distintivos de cada instalación, en cierta medida, dependen de la reflexión sobre sus distintos orígenes e ideas. La instalación trata de crear no tanto objetos, sino ambientes, entornos de vivencia estética, emotivos, sensoriales, sensuales e intelectuales. <http://artedehoy.com/html/revista/instalaciones.html>

LA EXPERIENCIA DE LOS KAYAKS

*Manuel Vallines Vásquez **

La práctica y la afición hacia actividades de aventura o los también llamados “deportes extremos” va en aumento. Cada vez más personas son atraídas a conocer y practicar una o más disciplinas de este tipo, el sensible incremento en el interés se debe a la mezcla de exigencia y habilidad, dificultad y satisfacción, características que se desarrollan y se perciben sólo con la experiencia. Una de estas actividades que conforman la vertiente “extrema” son los *kayaks*, cuyo manejo y control representan todo un reto en el que radica su popularidad.

El *kayak* es una especie de piragua o canoa, una embarcación pequeña, cubierta con proa y popa. Su origen se presume está en el ártico, donde se utilizaba para la caza y pesca. El material del que está hecho actualmente varía: sus orígenes en madera ahora se encuentran en aluminio, fibra de vidrio, carbono y algunos polímeros, al igual que su complemento el remo. Regularmente el *kayak* es de una o dos plazas y las hay hasta de 4 plazas. Existen *kayaks* de río, de mar, de velocidad o para aguas demasiado turbias o “bravas”. Los que lo practican van en una posición sedente mirando hacia el frente y en las manos llevan un remo o pala. Ésta es de doble hoja y es la principal herramienta para su manejo. El remo bipala es un cilindro de madera o aluminio con dos palas cóncavas en sus extremos puestos angularmente en contra, también llamado de doble “cuchara”, es decir una sola pértiga con hojas a ambos lados. El motivo de que las hojas estén desfasadas angularmente es disminuir la resistencia del aire sobre la superficie de la hoja durante la fase aérea de la remada. El remo es la única ayuda para navegar la embarcación, en combinación con la fuerza de las piernas y la cintura del tripulante para mantener la vertical, obteniendo el control necesario para pasar por aguas turbias sin mayores percances.

Básicamente de acuerdo a sus diferencias, se encuentran dos tipos de *kayak*: el *kayak* de aguas planas contempla al *kayak* de mar, al *kayak* de ríos de aguas planas y al *kayak* de lagos, éstos pueden tener algunas

variaciones entre sí, pero no son muy importantes, ya que pueden intercambiarse entre uno y otro de los medios acuáticos mencionados. Para su práctica no es necesaria experiencia previa ya que los recorridos son muy tranquilos. Por otra parte, el *kayak* para rápidos, *kayak* de aguas blancas o *kayak* para descenso de ríos es una embarcación generalmente más pequeña que la respectiva de aguas planas, además de estar hecho por lo general de algún polímero. Los recorridos presentan mucha más dificultad que los anteriores, e incluso los ríos son catalogados de acuerdo a su dificultad. En resumen se podrían explicar así:



* Arqueólogo. Ex colaborador del Centro INAH-Veracruz.



Clase I: Nivel bajo con poca corriente, sin mayor dificultad para su navegación.

Clase II: Nivel que se considera ideal para aprender las técnicas de navegación, no requiere habilidades especiales.

Clase III: Ya se requiere buena condición física por parte del participante aunque no una experiencia extensa.

Clase IV: Corriente de río suficiente como para voltear una balsa; la experiencia y la habilidad técnica ya son necesarias.

Clase V: Sólo para participantes con experiencia notable en ríos clase III y IV; riesgos de accidentes.

Clase VI: Río caudaloso y con alto grado de dificultad, prácticamente imposible navegarlo.



Por lo común, los *kayaks* cuentan con un compartimento para llevar objetos personales además de una pequeña pieza en la parte baja para lograr estabilidad. Además del remo, es importante llevar ropa adecuada al medio y al clima del lugar en que se pretenda realizar la actividad, ropa y calzado ligeros que deben ser resistentes al agua (preferentemente de neopreno) y por supuesto, un casco y chaleco. Asimismo, un impermeable que cubra y evite la excesiva introducción de agua en la embarcación. Éste se puede fijar a la abertura donde se introduce el *kayakista*, normalmente se le conoce como faldón y su material es de caucho. Al ajustarse a la cintura de la persona y a la boca del *kayak*, cumple con la función de barrera contra el agua. Otro detalle interesante es que a las personas que practican el *kayakismo* en aguas turbias como ríos caudalosos, se les recomienda aprender las técnicas mínimas de auto rescate, es decir

los ejercicios para lograr voltearse por completo o medio volteo en sus *kayaks* cuando pudiese presentarse una volcadura.

En México existen ríos, lagunas y demás espacios lacustres propicios para la práctica del *kayak*. Los paseos por lagunas y lagos de aguas tranquilas son frecuentes incluso con salidas nocturnas, ahora que si a ríos se refiere el *kayakista* más habituado y ávido de experiencias más fuertes o “extremas” no se podrá quejar. En el mismo Estado de Veracruz se encuentran dos de los ríos más atractivos para esta actividad: el Filobobos y el Pescados. Este último ha servido para el surgimiento del pueblo de Jalcomulco como la capital de los deportes de aventura. Ubicado a 45 kilómetros de la ciudad de Xalapa, el río Pescados ofrece rápidos navegables los 365 días del año, aunque cabe señalar que en temporadas de lluvia sólo los expertos pueden descender debido a los riesgos que se pueden correr.

Los *kayaks* por lo regular son ofrecidos como paseo eco-turístico, acompañados por una balsa de 4, 6 y hasta 10 personas. En conjunto se le llama *rafting* o descenso de ríos y la experiencia ofrece una carga de adrenalina y emociones al por mayor sumamente recomendables aunque sí con el cuidado pertinente y escogiendo los guías y compañías expertos en la actividad.



LA PRESENCIA INTERNACIONAL DE LA UCC: UN ORGULLO PARA COMPARTIR

El equipo de Tecnología Educativa de la Universidad Cristóbal Colón conformado por las investigadoras Norma Mendoza, Guadalupe Maldonado y Laura Herrera estuvo presente en el Congreso Mundial de Tecnología Educativa organizado por la *Association for the Advancement of Computing Education* (AACE) celebrado en Viena, Austria. A continuación, ellas nos comparten sus impresiones sobre esta valiosa experiencia.



Las maestras Norma Mendoza, Laura Herrera y Guadalupe Maldonado

Gaceta Colón: ¿Qué es la AACE y por qué fue importante participar en un evento como éste?

La AACE es una Asociación que aglutina muchas universidades a nivel mundial interesadas en la aplicación de la tecnología en sus procesos educativos. A sus eventos celebrados anualmente asisten más de 65 países representando a más de 1200 instituciones. ED-MEDIA es un evento clave para aquellos que juegan un rol importante en comunidades y organizaciones dedicadas al aprendizaje y dentro de las instituciones educativas, ya que establece un puente entre los profesionales, la investigación, la industria y el liderazgo.

Uno de los grandes beneficios de los congresos ED-MEDIA es la diversidad de la audiencia que asiste, lo cual permite el intercambio de información entre diferentes personas en una perspectiva global. En la conferencia estuvieron representados, no sólo una gran variedad de países, sino también un amplio rango de temas y campos del conocimiento. Es un foro internacional de discurso entre un gran número de educadores

realmente comprometidos y preocupados por descubrir prácticas innovadoras de enseñanza y aprendizaje mediadas por tecnología.

Gaceta Colón: ¿Cuántos investigadores participaron en el evento?

Cerca de 800 artículos fueron enviados de los cuales, alrededor de 200 fueron seleccionados y 26 de ellos reconocidos con una distinción especial, entre ellos el trabajo que presentamos representando a la UCC.

Gaceta Colón: ¿Qué significó para ustedes haber recibido esta distinción?

Un gran orgullo, y sobre todo la certeza de reconocer que nuestra universidad puede tener presencia con trabajos de calidad en eventos de talla internacional como éste.

Gaceta Colón: ¿Qué aprendieron durante el evento?

Que estamos viviendo en la universidad un momento decisivo y de reflexión, pues tenemos que dar un salto que nos permita pasar a una etapa mucho más actualizada en el uso de la tecnología educativa. Por ejemplo, en Japón, Taiwán y Tailandia, los profesores están aplicando *ipods*, celulares y otros dispositivos portátiles que ocupan y poseen la mayoría de los “nativos digitales”



Universidad Tecnológica de Viena

para impartir sus clases; los canadienses aplican programación avanzada para sus espacios en red, así como simuladores, *blogs* y *wikis* para dar seguimiento y mantener comunicación con sus estudiantes. Sin embargo, el reto como siempre es poder dar a todas estas aplicaciones un sentido formativo, educativo. Descubrimos entonces que no podemos quedarnos atrás en ese sentido si queremos competir con el exterior. También apreciamos lo importante que es trabajar colaborativamente con otras universidades para compartir conocimiento, experiencias e investigación y lograr resultados mucho más globales y actualizados. Se habló también de aprendizaje colaborativo, del constructivismo dentro y fuera del aula, y de la importancia de las tutorías cuando se trata de atender estudiantes a distancia, entre otros temas.



Norma y Laura en la presentación

Gaceta Colón: ¿Dónde se celebró el congreso?

En la Universidad Tecnológica de Viena, Austria, históricamente capital del Imperio Austro-húngaro durante el poderío de los Habsburgo, actualmente sede europea de la ONU, y además, sede de la final de la Copa Europea 2008 de fútbol por esas mismas fechas, por lo que nos tocó vivir también la emoción de los alemanes y españoles que se desplazaron a dicha ciudad para vivir y festejar la final.

Gaceta Colón: ¿Qué fue lo que más les llamó la atención de la ciudad?

Estar en Viena, la ciudad de la música, metrópoli del Danubio, es una experiencia imponente, pues visitar y poder admirar los palacios de los Habsburgo, María Teresa, Las Óperas, El Barrio de los Museos (*Museums Quartier Wien*), que es uno de los diez recintos culturales más grandes del mundo, con más de 100 museos, la Catedral de San Esteban, San Carlos y demás. Algunos de estos hermosos edificios han sido restaurados y renovados después de la Segunda Guerra Mundial. Pudimos admirar y presenciar la opulenta vida de los nobles de aquella época, entender mejor su relación con

la Iglesia y admirar sus tesoros más preciados. Visitamos por ejemplo, los palacios de la Reina Elizabeth, “Sissi”, quien estuvo casada con Francisco José de Habsburgo y que es un personaje muy admirado y querido por los vieneses por sus características y cualidades como poetisa, periodista y altruista, además de ser una persona muy culta que nunca pudo adaptarse a la vida de los nobles. Sissi ejercía un culto especial por su cuerpo, pues hacía ejercicio en gimnasios especiales y diseñaba dietas estrictas para conservar su figura. Visitamos también los museos que forman parte de los palacios de Invierno y Verano de los Habsburgo, en los que se exhiben vajillas y centros de mesa en oro, platos con hermosas pinturas a mano, joyas e innumerables piezas de porcelana, oro, plata y piedras preciosas con valores incalculables. Curiosamente, el penacho de Moctezuma se exhibe en el Museo Étnico de Viena.

Gaceta Colón: ¿Recomendarían a otros investigadores de la Universidad Cristóbal Colón participar en eventos como éste?

Por supuesto, ya que nos da presencia como universidad y es una vivencia altamente enriquecedora, tanto en un sentido personal, como institucional, si sabemos transmitir lo recibido en forma colaborativa al volver a Veracruz.

“Es así como *Gaceta Colón* agradece y felicita al equipo de Tecnología Educativa por el logro obtenido y por la representación de la Universidad Cristóbal Colón en el ámbito internacional”.



Iglesia de San Pedro



Parlamento de Viena